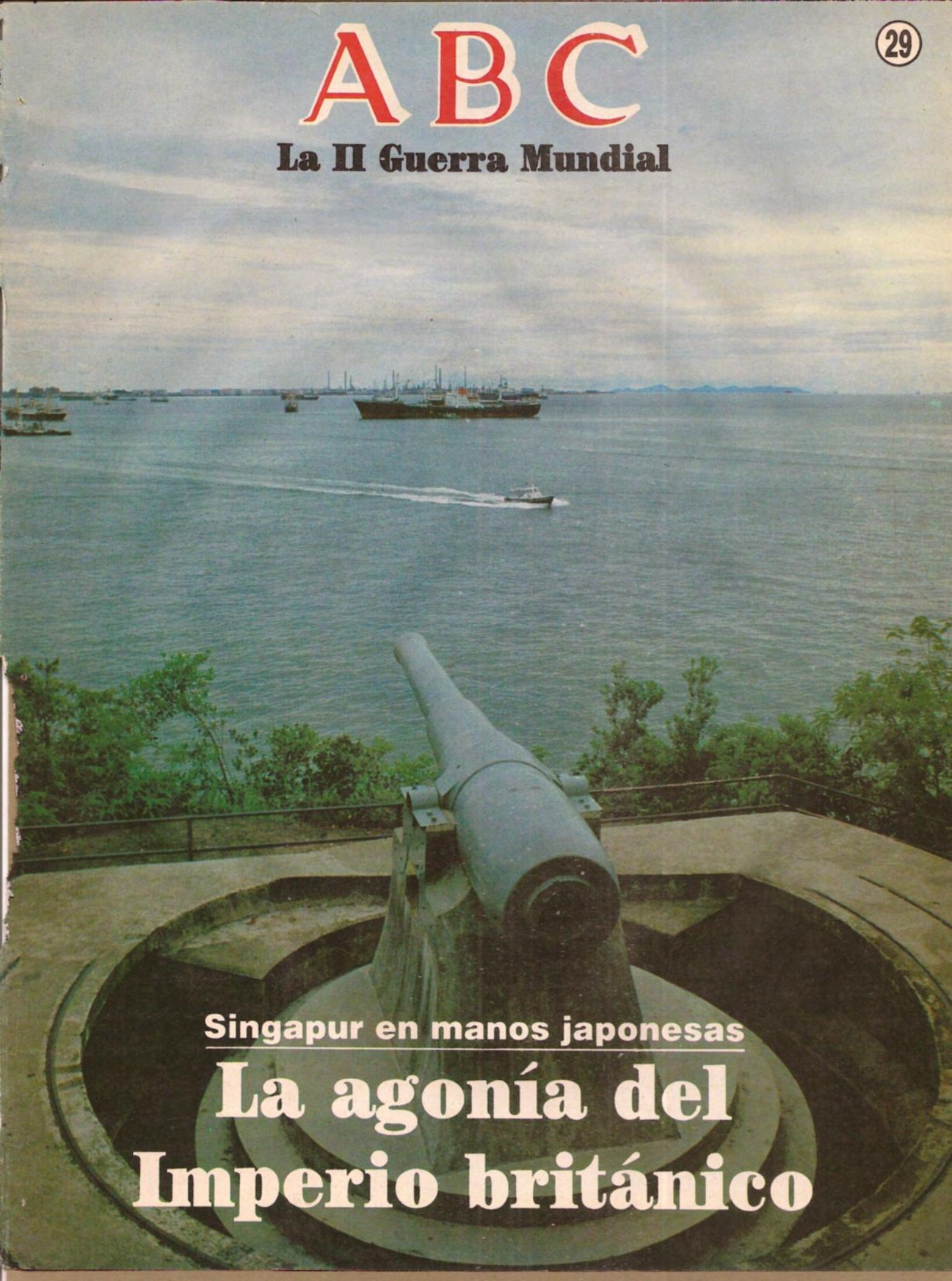
ABC
La II Guerra Mundial
29



Singapur en manos japonesas

La agonía del Imperio británico

Japón consolida su perímetro defensivo

El Alto Mando japonés era consciente de la necesidad de llevar a cabo en el menor plazo posible la «embestida» inicial contra sus objetivos estratégicos en el Pacífico. Debía aprovechar el mazazo que había supuesto el ataque a Pearl Harbour antes que la Flota norteamericana pudiera recuperarse.

VALOR DE LAS INDIAS HOLANDESAS

El plan japonés preveía un triple ataque contra las Indias Holandesas: 1) una fuerza occidental, concentrada en la bahía de Cam Rahn –Indochina–, atacaría Sumatra meridional y después Java occidental; 2) una fuerza oriental, concentrada en Davao –Filipinas–, conquistaría las Célebes y Timor; 3) una fuerza central, concentrada también en Davao, tomaría Borneo y Java oriental.

El día 10 de enero de 1942 el general británico Wavell llegaba a Batavia –Java–, desde donde habría de dirigir el primer mando combinado de los Aliados en el Pacífico, denominado ABDA. Su tarea consistía en defender la barrera

Bombardeo de la ruta de Birmania, para cortar los aprovisionamientos japoneses

1942

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

23 de febrero

■ **Archipiélago de las Bismarck:** Seis aviones norteamericanos B-17 procedentes de una base australiana bombardean por primera vez la base de Rabaul.

■ **Norte de África:** El general Auchinleck ordena que, en caso de producirse un nuevo ataque de las fuerzas del Eje, las tropas británicas deben limitarse a detener el avance enemigo.

24 de febrero

■ **Wake:** El portaaviones norteamericano «Enterprise», bajo el mando del vicealmirante Halsey, bombardea las instalaciones niponas de la isla.

25 de febrero

■ **Indias Orientales Holandesas:** Se produce la primera escisión en el Mando Aliado unificado ABDA. Tras la marcha del general Wavell, los holandeses quedan solos en la defensa de Java.

26 de febrero

■ **Norte de África:** Mientras el XIII Cuerpo de Ejército británico ocupa posiciones en Gazala, el XXX Cuerpo de Ejército prepara una línea defensiva a lo largo de la frontera egipcia y en el oasis de Giarabub

27 de febrero

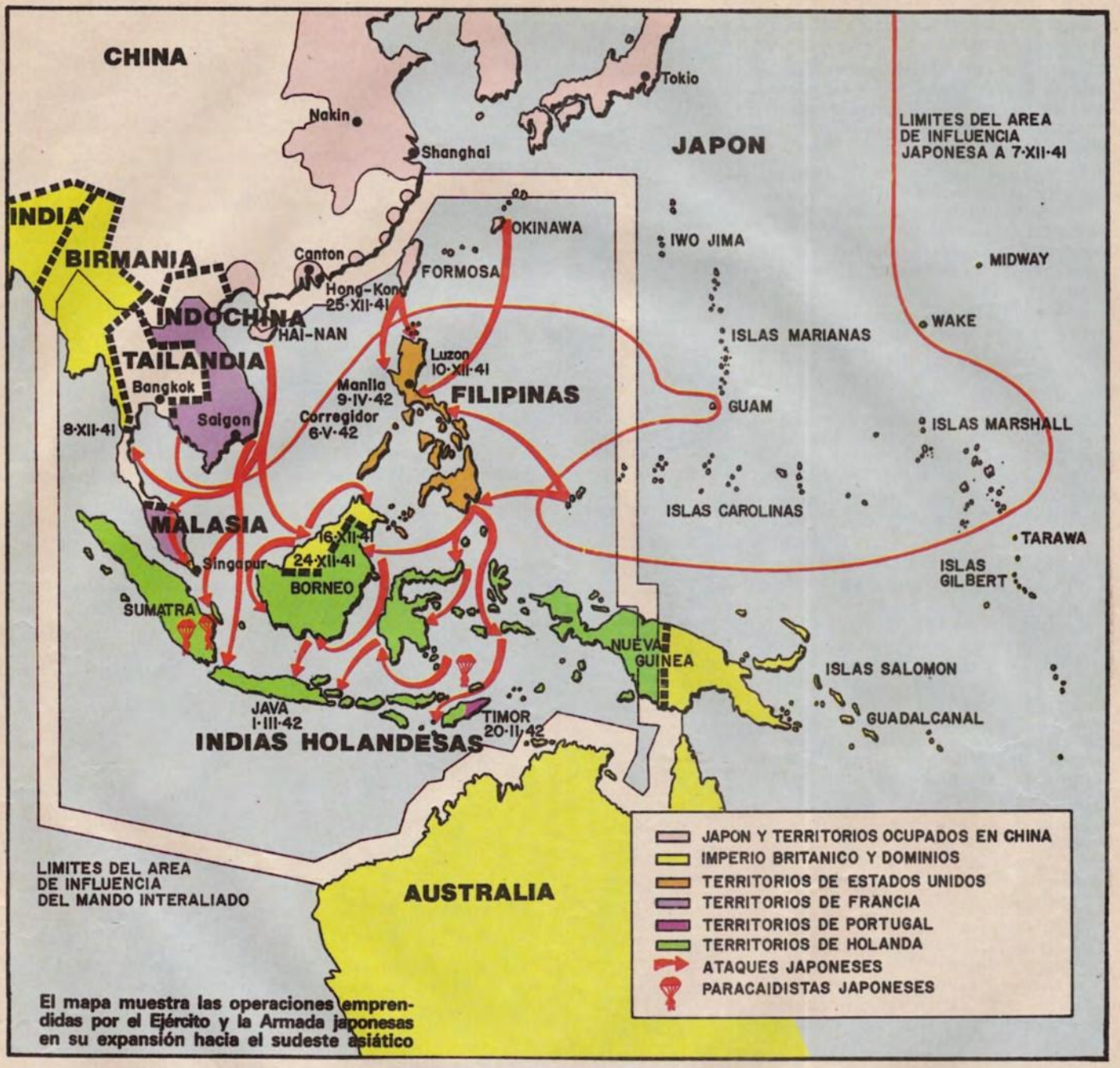
■ **Mar de Java:** La fuerza naval Aliada, comandada por el contraalmirante Doorman, sufre una seria derrota al enfrentarse con buques japoneses que transportan tropas para la invasión de la isla.

■ **Filipinas:** Los japoneses invaden sin dificultad la isla de Mindoro.

28 de febrero

■ **Java:** La llegada de la aviación japonesa y el desembarco de las tropas se producen sin resistencia, tras haber alcanzado previamente la victoria naval.

Los EE. UU. anuncian la



El mapa muestra las operaciones emprendidas por el Ejército y la Armada japonesas en su expansión hacia el sudeste asiático

apertura de un Consejo de Guerra al general de división Short y al contraalmirante Kimmel, comandantes en Hawai durante el ataque de Pearl Harbour, por negligencia en el cumplimiento del deber.

1 de marzo

■ **Indias Orientales Holandesas:** Tras destruir la aviación Aliada, los japoneses logran ocupar Java rápidamente.

Frente oriental: Los soviéticos lanzan una nueva ofensiva en Crimea y atacan a las fuerzas alemanas en Kerch.

3 de marzo

■ **Norte de África:** Aviones del Eje atacan Tobruk, mientras los británicos bombardean Bengasi.

Francia: La aviación inglesa castiga duramente las instalaciones de la fábrica Renault, a las afueras de París.

Tropas japonesas por las calles de Singapur tras su conquista

4 de marzo

■ **Filipinas:** Mac Arthur reorganiza la defensa de las islas antes de su partida.

■ **Yugoslavia:** Fuerzas dirigidas por el general Mijailovitc derrotan a los italianos en Montenegro.

7 de marzo

■ **Indias Orientales Holandesas:** Java cae definitivamente en manos japonesas. Toda la aviación Aliada ha sido des-

malaya, último baluarte antes del continente australiano.

Las Indias Holandesas presentaban un enorme interés estratégico y económico para los japoneses, ya que les proporcionaría, entre otros, los suministros de petróleo que les eran vitales.

La invasión comenzó en las primeras horas de la mañana del 11 de enero de 1942 con la llegada de la fuerza central japonesa a Tarakan, en Borneo. Mientras tanto, la fuerza oriental había alcanzado la parte nororiental de las islas Célebes.

Desde allí saltarían sobre Java, en un ataque combinado desde el Este y el Oeste. La batalla del mar de Java significaría el último intento Aliado para detener la ofensiva nipona.

Con los objetivos nipones alcanzados, el 9 de marzo de 1942 cesaron las hostilidades. Habían sido necesarios tres meses para conquistar las Indias Holandesas, pero los japoneses podían estar satisfechos, pues sus previsiones eran de seis.

PAUSA EN AMBOS BANDOS TRAS LA CAÍDA DE BIRMANIA

Aunque secuela del triunfo en Malasia, la campaña birmana fue una operación independiente, confiada al XV Ejército del teniente general Hidda. Su misión era ocupar Tailandia para cubrir la retaguardia del XXV Ejército, que descendía hacia Singapur. A continuación debía invadir Birmania, con Rangún, su capital, como objetivo inmediato.

A finales de diciembre, Wavell había enviado a su jefe de Estado Mayor General en la India, el teniente general Hutton, a hacerse cargo del mando en Birmania.

El 20 de enero se inició el ataque japonés desde Tailandia hacia Rangún. El 5 de marzo el general Alexander relevaba a Hutton y ordenó la evacuación de la capital tras efectuar las demoliciones previstas. El 8 de marzo la columna mandada por el teniente general Kawabe entraba en una ciudad desierta.

Los birmanos se organizaron en grupos guerrilleros para combatir contra los nipones

Baterías antiaéreas inglesas en la base de Chatham, utilizadas en la defensa de Ceylán

1942: LA GUERRA DIA TRAS DIA

truida, y las comunicaciones con Bandoeng, cortadas.

8 de marzo

■ **Alemania:** La aviación británica inicia una serie de ataques nocturnos sobre Essen, donde el blanco principal es la fábrica de armamento Krupp. Se emplea un nuevo método de ataque: los aviones lanzan bengalas y bombas incendiarias para indicar el blanco a los bombarderos.

11 de marzo

■ **Filipinas:** El general Mac Arthur se ve obligado a abandonar Luzón con destino a Mindanao, afirmando su determinación de regresar a la isla al pronunciar su categórico mensaje: «Volveré.»

■ Winston Churchill manifiesta que Stafford Cripps será enviado a la India para estudiar la independencia de la colonia.

12 de marzo

■ **Alemania:** La aviación británica bombardea Kiel, en una ofensiva sistemática contra centros industriales y bases alemanas, que irá en aumento hasta 1945.

14 de marzo

■ **Pacífico:** El Estado Mayor británico decide mantener posiciones defensivas en el Pacífico y la concentración de fuerzas americanas en Gran Bretaña para la apertura de un segundo frente contra el Eje en Europa.

16 de marzo

■ **Frente oriental:** Los alemanes retroceden, quedando atrapados entre los sectores Norte y Centro, y en el Sur cerca de Izym. El frente se extiende ahora desde Leningrado a Novgorod, Staraya Russa e Uzym.

17 de marzo

■ **Pacífico:** El presidente Roosevelt ordena que el general Mac Arthur se dirija a Australia para tomar el mando supremo Aliado en el suroeste del Pacífico, ya que los EE. UU. han asumido la defensa estratégica de todo el océano.

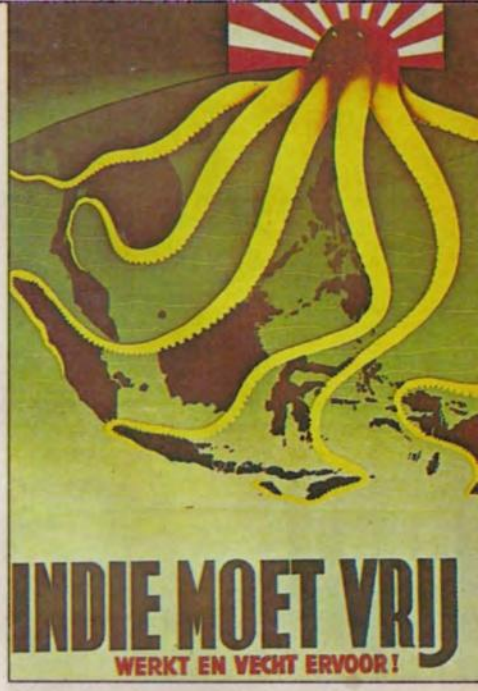
20 de marzo

■ **Mediterráneo:** Barcos británicos parten de Alejandría cargados de provisiones destinadas a las bases inglesas en Malta para reforzar la isla, acosada por la aviación enemiga. La «Operación Salvar Malta» es fundamental para mantener el control británico del Mediterráneo.

21-22 de marzo

■ **Mediterráneo:** El buque de guerra italiano «Littorio», bajo el mando del almirante

Las tropas japonesas, en su irrefrenable avance, conquistaron la fortaleza de Corregidor



«La India debe ser libre». IWM

Se produjo entonces una pausa que ambos bandos aprovecharon para reforzarse. A principios de abril prosiguió la ofensiva japonesa hacia Mandalay, con el propósito de cortar la carretera de Birmania hacia China. Alexander ordenó entonces la que sería una histórica y dantesca retirada. El principal problema consistía en alcanzar la frontera india antes de que comenzaran los monzones y se inundaran las carreteras.

En esta precipitada huida final se perdió gran parte del equipo, pero se salvaron la mayoría de los hombres.

La entrada de los japoneses en el océano Índico amenazaba las rutas marítimas entre Gran Bretaña, la India y Australia.

Para los estrategas británicos, la gran isla de Ceilán, en el ángulo sureste de la India, era considerada vital, pues si caía en poder de la Marina japonesa podría convertirse en la base desde la que controlarían el suministro de Oriente Medio por el cabo de Buena Esperanza.

Por esta razón, la guarnición de Ceilán fue reforzada con seis brigadas y se trató de crear una fuerza naval de refresco, bajo el mando del almirante Somerville.

Pese a que Ceilán quedaba fuera de los objetivos de la ofensiva japonesa, la creación de este contingente naval británico, tan cerca del Pacífico, no podía ser consentida por Japón, fiel a su idea de cerrar a los Aliados el acceso occidental a las aguas de dicho océano.

En consecuencia, los japoneses organizaron una ofensiva naval para dispersar a las fuerzas británicas de la isla. El día 5 de abril del 42 más de un centenar de aviones bombardearon el puerto de Colombo, y más tarde, el de Trincomalee.

Fue otra derrota humillante para el poder marítimo británico, pero no llegó más lejos. El 9 de abril la flota nipona se retiraba del océano Índico para siempre.

LA AGONÍA DEL IMPERIO BRITÁNICO

El desafío japonés del «Asia para los asiáticos» minó en sus cimientos la presencia europea, especialmente la británica, en Extremo Oriente.

La sucesión de derrotas sufridas por los ingleses en el nuevo teatro bélico acabaron con el mito de la invencibilidad del «hombre blanco». La sensación de impotencia que ofreció el imperio británico ante la agresión japonesa no se podría borrar ya ni con la victoria final.

Winston Churchill siempre mantuvo que en Asia la contraofensiva contra Japón debía llevarse a cabo mediante una «estrategia periférica», no apoyándose para nada en los movimientos de liberación nacional.

Su deseo no pudo convertirse en realidad. Por otra parte, tampoco sería Gran Bretaña la encargada de llevar a término la contraofensiva. Su gran aliado norteamericano afrontaría el desafío japonés.

La ofensiva nipona situó a Nueva Zelanda y Australia en primera línea del frente. Este hecho provocó la alarma de los Gobiernos de ambos dominios, que censuraron a Churchill la decisión adoptada en la Conferencia de Washington

Iachino, parte de Tarento escoltado por cuatro destructores.

22 de marzo

■ **Mediterráneo:** Aviones italianos S-79 atacan el convoy británico que navega hacia Malta, sin llegar a alcanzar ninguno de los buques.

12.40 horas: Un avión de reconocimiento avista el convoy, que carece de protección aérea.

14.40 horas: El grupo «Forizia» de cruceros italianos, comandado por el almirante Parona, abre fuego contra un crucero de escolta británico.

16.31 horas: El convoy lanza una eficaz cortina de humo, en la que los italianos no se atreven a penetrar, aunque logran alcanzar el buque insignia «Cleopatra».

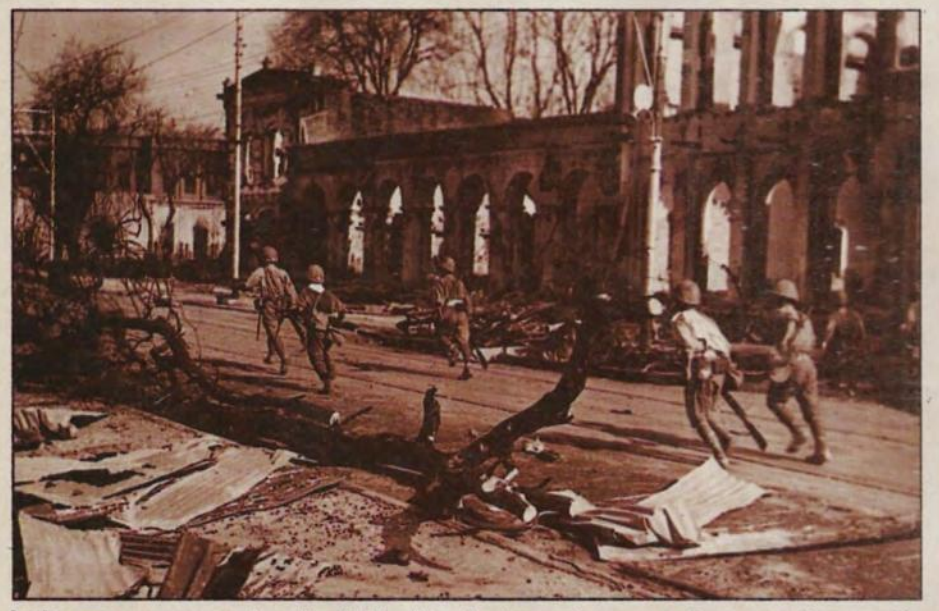
18.35 horas: Ante el inminente ataque italiano, los británicos lanzan sus destructores contra el «Littorio», que logra escapar, concluyendo así la batalla naval.

El sultán Broho saluda al gobernador japonés en Java

■ **Pacífico:** Aviones japoneses bombardean Darwin, en el norte de Australia.

■ **Europa:** El rey Boris se dirige a Sofía para encontrarse con Hitler. Se presume que el führer demandará de Bulgaria soldados para la próxima ofensiva alemana en Rusia.

Entrada de las tropas japonesas en la isla de Hong-Kong, tras cien años de colonia inglesa



Lucha cuerpo a cuerpo en las calles de Mandalay, fundamental para cortar la carretera birmano-china

de dar prioridad a la guerra en Europa sobre la del Pacífico.

La pérdida del imperio sería, pues, la estela inevitable que dejaría tras de sí la victoria agónica sobre la Alemania nazi y sus aliados.

PLANES ALIADOS PARA CORTAR EL AVANCE NIPÓN

El 27 de diciembre de 1941 el almirante Nimitz asumía el mando de la Flota norteamericana del Pacífico (CINCPAC), a la vez que en Washington el almirante King se ponía al frente de toda la Marina de los Estados Unidos.

La tarea de Nimitz consistía en constituir una línea defensiva aeronaval desde Dutch-Harbour (Alaska) hasta Midway, pasando por Nueva Caledonia y apoyándose en Port Moresby (Nueva Guinea).

Al finalizar el mes de mayo de 1942 los japoneses habían creado su «Gran Espacio Oriental». Pero se hacía urgente reemprender la ofensiva antes de que los inmensos recursos norteamericanos desnivelasen la balanza a su favor. Sin embargo, surgieron serias desavenencias en el Alto Estado Mayor japonés sobre la dirección a seguir.

Las posibles líneas de expansión eran estas cuatro: 1) hacia Ceilán y la India; 2) hacia Australia; 3) hacia las Hawai, y 4) hacia Alaska.

Los partidarios de proseguir el ataque hacia la India o Australia chocaron con la negativa tajante del Ejército a retirar las tropas del teatro bélico chino.

Al final se impuso la tesis del almirante Yamamoto de atacar las islas Midway para forzar a la Flota norteamericana a salir de su refugio en Pearl Harbour.

Previamente, la IV Flota del vicealmirante Inouye habría de ocupar Port Moresby y posiciones estratégicas en los archipiélagos de las Salomon, Nuevas Hébridas, Fidji y Samoa, con el objetivo de aislar el continente australiano de los suministros norteamericanos.

1942: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

23 de marzo

■ **Mediterráneo:** El convoy británico que se dirige a Malta es atacado por aviones del Eje. Los cuatro buques principales son hundidos en las cercanías de la isla, y de las 26.000 toneladas de combustible que transportan, sólo 5.000 son recuperadas.

25 de marzo

■ **Frente oriental:** Las tropas del mariscal Timoshenko penetran en los suburbios de Stalino, donde tienen lugar violentos combates callejeros contra las fuerzas alemanas.

26 de marzo

■ **Europa:** Una pequeña flota británica parte hacia la costa francesa para atacar la base alemana de submarinos de Saint Nazaire.

27 de marzo

■ La aviación británica que apoya la ofensiva contra Saint Nazaire bombardea la base alemana a las once y media de la noche, sin grandes resultados.

Malta: La isla ha sufrido hasta ahora 1.600 bombardeos.

28 de marzo

■ **Europa:** La flota británica se acerca a Saint. Nazaire, y a la una y media de la madrugada, un destructor cargado de

Avión del tipo de reconocimiento japonés «Willow K5Y1»

La batalla del mar de Java

Soldados nipones dispuestos para el asalto en la isla de Java

Durante el mes de febrero del 42, el avance japonés se mantuvo implacable. Los grupos de portaaviones atacaban las bases navales y aéreas del Pacífico Sur que inmediatamente eran ocupadas por tropas desembarcadas de los innumerables convoyes procedentes de Indochina y Filipinas.

Tras la caída de Singapur siguieron Sumatra, Borneo, Célebes y Amboina. Sendos ataques lanzados por los portaaviones de Nagumo sobre Puerto Darwin –Australia– y Timor cortaron las comunicaciones entre la isla de Java y Australia. El 21 de febrero, los jefes de Estado Mayor del mando Aliado decidieron defender la isla a la desesperada, pero no enviar más refuerzos, presumiendo su inevitable caída en manos japonesas.

Los restos de la Fuerza Combinada, compuesta por buques norteamericanos, británicos, holandeses y australianos –ABDA– estaba repartida entre los puertos de Batavia y Soerabaya. El almirante holandés Doorman, esperando un ataque procedente del Este, reunió en Soerabaya una fuerza naval compuesta por cinco cruceros y diez destructores. Además de carecer de apoyo aéreo, estos buques, de cuatro naciones distintas, no habían tenido oportunidad de adiestrarse conjuntamente, ni utilizaban tácticas ni procedimientos comunes.

En la tarde del 26 se recibieron informes de avistamientos de un poderoso grupo naval de invasión, que se aproximaba a Java. Doorman salió a la mar esa tarde para patrullar la costa norte de la isla. El 27, al no haber avistado fuerza alguna, volvió a Soerabaya para petrolear. En ese momento le fue comunicada la presencia de convoyes enemigos a menos de ochenta millas.

Se trataba del contingente de invasión japonés al mando del contraalmirante Nishimura, escoltado por cuatro cruceros y catorce destructores. Sobre el papel, las fuerzas estaban equilibradas. Pero la realidad era muy distinta, ya que Nishimura contaba con el dominio del aire, asegurado por la aviación naval japonesa, que operaba desde las Célebes. Además, los buques nipones componían una célula naval bien equipada y adiestrada, que se movía como un mecanismo de relojería.

Salieron los Aliados en busca del enemigo, y a las cuatro de la tarde, el destructor británico «Electra», que navegaba cinco millas por delante del resto de la fuerza, avistó humo al norte, comunicando el contacto al almirante. Se entabló un combate artillero en el que la desorganización de los buques Aliados facilitó el trabajo a los japoneses, quienes tras averiar el «Exeter», torpedearon y hundieron a los cruceros holandeses «Java» y «De Ruyter», al destructor holandés «Kortenaer» y a los británicos «Electra» y «Júpiter».

El «Exeter», con un destructor, llegó a Soerabaya, donde pudo realizar una reparación rápida. Salió el día 28 intentando alcanzar Australia, pero se encontró con los japoneses en el estrecho de Sunda, donde fue hundido. Así acabó sus días este superviviente de la batalla del Río de la Plata –diciembre de 1939.

Los cruceros «Perth» y «Houston» corrieron igual suerte en el mismo estrecho. De esta forma resultó aniquilada la Fuerza Combinada del Pacífico Sur.

explosivos que era un barco trampa llamado «Campbelltown», estalla causando varias muertes entre los alemanes.

30 de marzo

■ **Pacífico:** La Junta de Jefes de Estado Mayor divide el área de operación del océano en dos: la Zona del Océano Pacífico, al mando de Nimitz, cual es favorable a la estrategia de «grandes saltos», y la Zona del Pacífico Suroeste, bajo el mando de Mac Arthur, que apoya la reconquista isla por isla.

Se crea en Washington el Consejo de Guerra del Pacífico, con representantes de EE. UU., Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Holanda, Filipinas y China.

Un «shilling», moneda de ocupación japonesa

1 de abril

■ **Frente oriental:** Estancamiento en el frente, pese a los esfuerzos alemanes por liberar el XVI Ejército en Staraya Russa. Sebastopol cumple el ciento cincuenta día de sitio.

■ **Malta:** Aviones del Eje hunden dos submarinos británicos. En los próximos meses lanzarán 6.700 toneladas de bombas sobre la isla. El rey Jorge IV condecora al gobernador maltés por la heroica resistencia isleña y acepta la jefatura de honor de la Artillería Real de Malta.

Bayonetas y cuchillos de combate británicos, estadounidenses y alemanes

1. BAYONETA BRITÁNICA, modelo 1907. Para el fusil Lee Enfield de cargador corto –SMLE–, marca III. Bayoneta británica normal de la I Guerra Mundial, que permaneció en servicio hasta la II Guerra Mundial y es muy común. La hoja de un solo corte, tiene 432 mm. de largo. Las cachas desmontables, son de nogal. Los primeros ejemplares tenían grabadas las letras «ER» con corona en la parte más fuerte de la hoja –recazo– y un gavilán ganchudo. En 1913 se suprimieron los gavilanes en la mayor parte de las bayonetas del modelo 1907. Los modelos posteriores tienen taladros para aceite en el pomo.

1. a. Vaina de cuerpo negro con soportes de acero para –1– con tahalí de tejido.

2. BAYONETA BRITÁNICA, modelo 1903. Predecesora de –1–, apta para el SMLE marca I con hoja de 305 mm. de doble filo. Puesto que el fusil SMLE era más corto que el anterior Lee Enfield, esta bayoneta pronto dio paso al modelo 1907 –1– más larga, por lo que esta pieza es bastante rara.

3. BAYONETA BRITÁNICA, marca II para la Carabina de Jungla número 5, introducida en 1944. La hoja es de un solo corte, de 203 mm. de largo y tiene un ojo grande para armado al apagallamas de la carabina. Las cachas desmontables de haya se sujetan con dos tornillos; la bayoneta marca I tenía sólo un tornillo. Se le podía acoplar un guardamano arqueado de alambre grueso, para convertirla en un cuchillo de combate.

3. a. Vaina de acero pintada de negro para –3– con boquilla de latón y botón redondo para enganche al tahalí. Las bayonetas números 7, 9 y SLR, usan la misma vaina.

4. BAYONETA ESTADOUNIDENSE P17. Hoja de un solo corte y 432 mm. de largo. Obsérvese la gran similitud de este arma común con –1–. Las ranuras dobles de las cachas desmontables de nogal, eran necesarias para distinguirlas, ya que las bayonetas británicas y estadounidenses no eran intercambiables.

4. a. Vaina estadounidense de cuero verde, con soporte de acero para –4–. El enganche de alambre apropiado para los cinturones estadounidenses; el tahalí de cuero para los británicos.

5. MACHETE ESTADOUNIDENSE, II Guerra Mundial, modelo número 1250. Hecho por Collins de Hartford, Connecticut. La hoja es de un solo corte y de 368 mm. de largo. La longitud total de este arma muy común, es de 495 mm.

6. BAYONETA ESTADOUNIDENSE M1. Introducida en 1943 para el fusil Garant M1. La hoja de un solo corte tiene 254 mm. de largo y la longitud de este arma bastante común es de 368 mm. La cruz, el enganche de presión y el pomo, son de metal parquerizado.

Dispone de cachas desmontables de un compuesto negro.

7. BAYONETA ALEMANA, modelo 18884/98. Ejemplar común de la I Guerra Mundial, con la marca del armero Alexander Coppel, Solingen. La hoja de 254 mm., de un solo corte, tiene acanaladuras angulares. Obsérvense las quince muescas –posiblemente significan víctimas– del puño de nogal.

7. a. Vaina de acero pintada para –7–, con tahalí de cuero; el fiador blanco, con la parte amarilla, significa la primera o novena compañía del III Batallón de un regimiento de Infantería.

8. «NAHKAMPFMESSER». Cuchillo de cuerpo a cuerpo alemán. I Guerra Mundial. Ejemplar común, con hoja de 140 mm., de un solo filo, cruz recta y cachas de nogal, que están marcadas con nueve ranuras inclinadas, aseguradas con tres remaches.

9. CUCHILLO DE USO GENERAL DE VUELO DEL «BUNDESWEHR». EJERCITO ALEMAN OCCIDENTAL, posterior a 1945. De servicio en la actualidad. Este cuchillo de gravedad, basado en –13–, tiene una hoja retráctil de 86 mm., un punzón articulado y cachas escaqueadas de plástico verde, con un alojamiento y pestillo, de aleación ennegrecida. Incluye un abridor de botellas. La longitud con la hoja extendida es de 222 mm.

10. BAYONETA ALEMANA «ERSATZ» –EMERGENCIA–, de la I Guerra Mundial. Apta para los fusiles Mauser, o con adaptador en las armas capturadas. La hoja de un solo corte tiene 311 mm. de largo. La empuñadura es de latón fundido, con medio anillo para armado al cañón, y asegurada a la espiga por dos remaches. Existen aproximadamente 150 variaciones de este arma, inferiores en calidad a ésta, hoy escasa. Se encuentran con empuñaduras de latón o acero y variedades de hojas, que incluye las del tipo de hueco triangular.

11. BAYONETA DE GALA DEL TERCER REICH. Con hoja de 197 mm. Como la llevaban los suboficiales, un objeto común. Cruz y pomo niquelados; cachas de plástico negro. Se muestra con el «troddel» –borla de arma blanca– de suboficiales.

12. CUCHILLO DE USO GENERAL DE VUELO, ALEMÁN OCCIDENTAL. Posterior a la II Guerra Mundial, de construcción más ligera que –9–, con hoja de acero inoxidable de un solo filo, de 102 mm. Una solapa con muelle, asegura la hoja cuando se retrae. La longitud extendida es de 229 mm.

13. CUCHILLO DE USO GENERAL DE VUELO, DEL TERCER REICH, modelo 1937. Estos cuchillos de gravedad –es decir, diseñados para hacer posible que el usuario, con la ayuda de un pestillo con muelle, deje libre la hoja con un sola mano– lo llevaban las dotaciones de la Luftwaffe y las tropas paracaidistas. Para detalles ver –14–.

14. CUCHILLO DE USO GENERAL DE VUELO, DEL TERCER REICH. Se muestra con hoja de acero inoxidable extendida, con un solo filo, 105 mm. de largo y punzón articulado parcialmente abierto. Los herrajes son cromados y las cachas lisas de nogal, se fijan con remaches. Estos cuchillos de longitud total 257 mm., son ahora muy escasos.

Salamander Books

El día en que el sol se puso en el Imperio Británico

La caída de Singapur

En 1921 las autoridades británicas tomaron la decisión de establecer una base naval en Singapur, situada en la costa meridional de la isla, frente al estrecho de Johore. La Flota tenía la misión de controlar su paso y cortar las comunicaciones con las fuerzas enemigas que lograran desembarcar en la costa.

Además, fueron construidos dos aeródromos en los que el 7 de diciembre de 1941, fecha del ataque japonés a Pearl Harbour, la RAF contaba con 134 aviones, aunque se consideraban necesarios por lo menos 582 para la defensa eficaz de la isla. Mientras, en tierra, el general Arthur Percival, jefe de la guarnición, precisaba un mínimo de 48 batallones y no disponía más que de 32 cuando atacaron las tropas niponas.

ASALTO RELÁMPAGO POR MAR Y AIRE

Ocho semanas después de su desembarco en Malasia, los japoneses habían aplastado toda resistencia y empujado a las tropas británicas, australianas e indias hacia el sur de la península y Singapur.

La madrugada del 8 de febrero de 1942, unidades japonesas empezaron a cruzar el estrecho de Johore en lanchas de asalto. Simultáneamente, cientos de bombarderos de picado consiguieron desbaratar el contraataque Aliado, barriendo todas sus defensas y los aeródromos, hasta que no quedaron más de seis Hurricane en condiciones de volar.

La noche siguiente los japoneses desembarcaron tanques, y el 10 de febrero llegaron a la línea de ferrocarril y la parte sur del paso que vincula la isla con la península. Aunque los Aliados habían volado parte del paso, los ingenieros nipones repararon los desperfectos y, por la noche, cruzaban por él unidades de la Guardia Imperial.

La captura de las tierras altas de Bukin Timah y sus depósitos de agua y municiones, decidió la suerte de la ciudad y de su millón de habitantes.

El 21 de enero, los jefes del Estado Mayor británico habían ordenado al general Percival que se llevara a cabo la táctica de «tierra quemada», lo que significaba la destrucción de todo aquello que pudiera resultar útil al enemigo. El propio Churchill escribió que «lo mejor que se podía hacer entonces era gastar todas las municiones disparando contra el enemigo». Se inició el programa de demoliciones, pero el 14 de febrero la situación de la población civil y militar era tan grave que Percival aceptó la rendición de la ciudad.

A las cuatro y media de la tarde del día 15, acompañado por tres oficiales, el general Percival se puso en camino hacia las líneas japonesas. Allí la delegación británica fue recibida por el general Yamashita y mantuvieron una entrevista de más de una hora. A las ocho menos diez Percival firmaba el documento de rendición incondicional de las fuerzas Aliadas en Singapur. Dos horas más tarde, cesaban los combates.

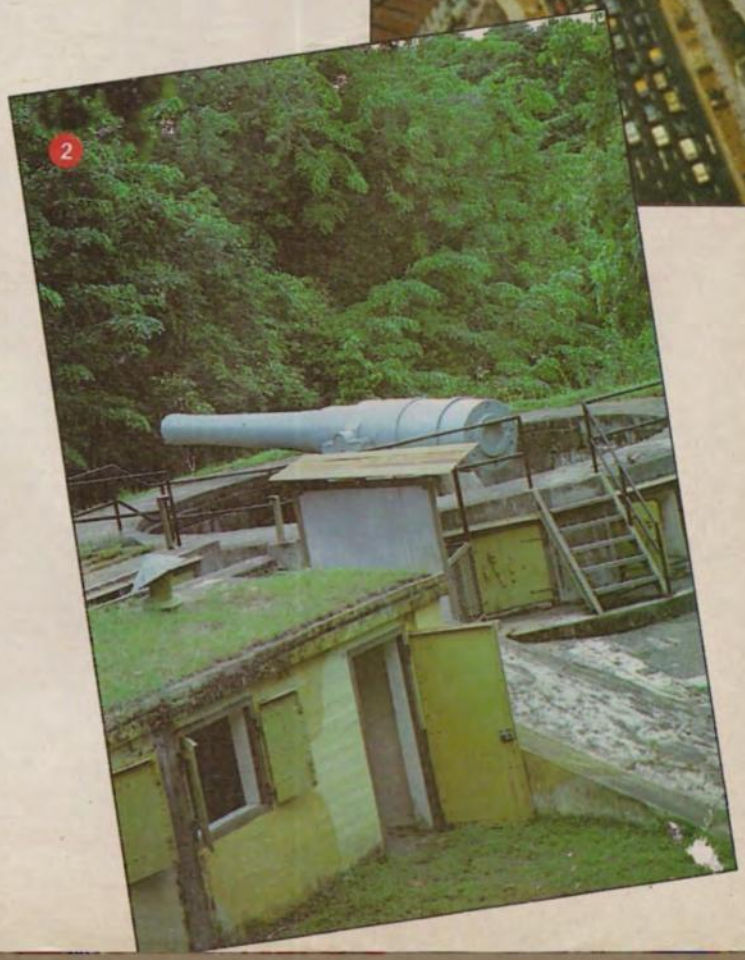
CONQUISTA DE UN BOTÍN IMPRESIONANTE

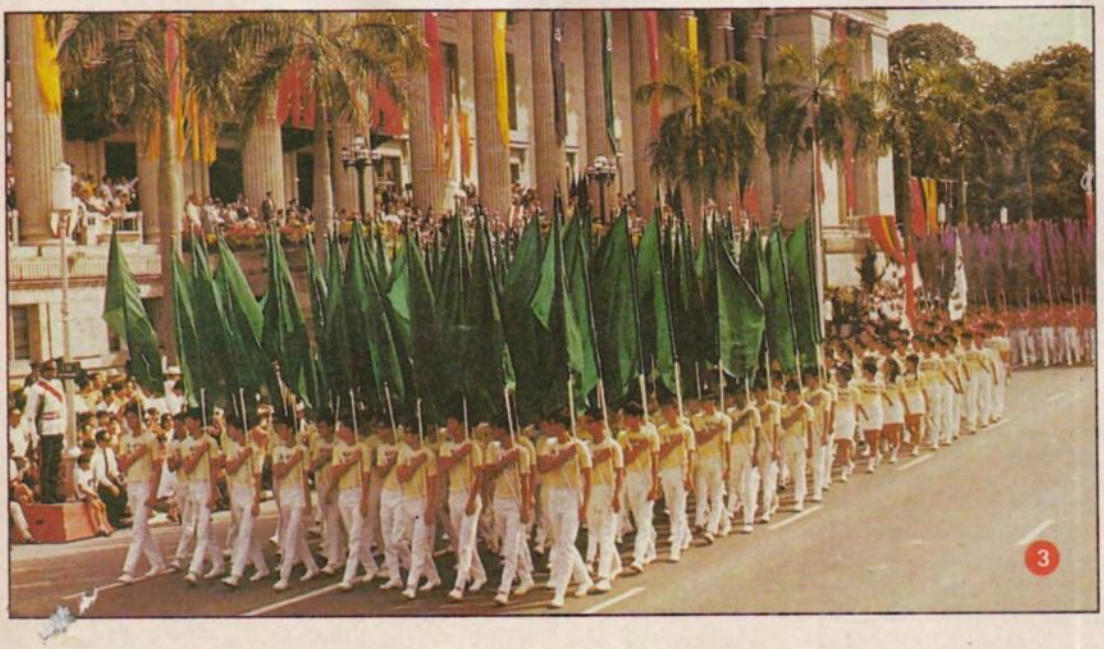
La caída de la colonia británica fue un desastre total para el mando Aliado, a la vez que un importante botín para los japoneses. El 23 de marzo llegó una unidad de inteligencia a la isla para evaluar sus defensas. Descubrieron que los británicos habían montado 52 piezas de artillería de costa en el sur de Sin-

1.–Impresionante vista con un «ojo de pez» de la isla de Singapur hoy, plagada de enormes rascacielos, fruto del desarrollismo en el país

2.–Una de las 52 piezas de artillería de costa que defendían la costa sur de la isla, tal y como se conserva en la actualidad. (After the Battle)

3.–Desfile del aniversario de la independencia de Singapur





gapur. Además incautaron una enorme cantidad de material de guerra, municiones, armas y cañones, la mayoría de las cuales serían empleadas después por las tropas japonesas.

La derrota había supuesto también un alto coste humano: 140.000 soldados británicos, australianos e indios, entre muertos, heridos y prisioneros, frente a 9.000 bajas del lado nipón.

La mayoría de los prisioneros fueron trasladados a Changi, un cuartel británico en el sureste de la isla. En agosto, poco después del establecimiento del régimen de campamento de prisioneros de guerra, cuatro internos, dos australianos y dos británicos, intentaron huir. Captu-

rados tras remar 370 kilómetros, los japoneses pidieron entonces a los prisioneros que firmaran una declaración jurada de que no intentarían escapar. Éstos se negaron y los cuatro protagonistas de la evasión fueron ejecutados.

EL «INCIDENTE DE SELARANG»

Diecisiete mil prisioneros serían trasladados al cuartel de Selarang. Tras tres días allí, y ante la amenaza de epidemia por las malísimas condiciones a que se veían sometidos, los oficiales británicos ordenaron a sus hombres que firmaran la declaración. Con ello los prisioneros volvieron a sus cuarteles originales y concluyó el llamado «incidente de Selarang».

En junio de 1942 los japoneses decidieron construir un memorial a sus caídos y un templo sintoísta en la isla de Singapur. Eligieron la zona de Bukit Timah, cerca de la fábrica de automóviles Ford, donde se había firmado la rendición.

Dos mil prisioneros británicos y 500 australianos fueron trasladados desde Changi a cinco campamentos cerca del hipódromo, en Bukit Timah. Los prisioneros trabajaban todos los días, salvo los domingos, desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde, con un descanso de dos horas para comer.

Los oficiales británicos recibían las órdenes diariamente de los oficiales japoneses y dirigían a sus soldados.

LOS BRITÁNICOS CONSTRUYEN SU MONUMENTO

Los nipones permitieron a los británicos construir su propio monumento de guerra. Les facilitaron el material necesario para erigir una cruz de madera de unos cinco metros de altura, que se situó cerca del templo.

Durante los años siguientes, el número de prisioneros descendió continuamente por enfermedades, fallecimientos o por haber sido trasladados a otras obras en el sureste asiático, como el gigantesco proyecto del ferrocarril de Birmania-a Tailandia.

En mayo de 1943 los japoneses dicidieron convertir parte de Changi en un aeródromo. De nuevo fueron conducidos los internos al cuartel de Selarang. Un año más tarde, la cárcel de Changi, originalmente construida para albergar 600 prisioneros, tras ser ocupada por tropas niponas, volvió a servir de internado a 12.000 prisioneros de guerra.

Aunque se anunció la rendición de Japón el 15 de agosto de 1945, los aviones Aliados no comunicaron antes del día 28 a la guarnición japonesa de Singapur que depusieran sus armas. El 5 de septiembre llegaron tropas de la 5 División india para ocupar Changi y hacerse cargo de los soldados nipones.

«Era muy consciente que este era el día más grande de mi vida», dijo lord Mountbatten del 12 de septiembre de 1945, fecha de la capitulación japonesa en la isla.

Mountbatten llegó a Singapur en su calidad de comandante de las fuerzas Aliadas

1.–Rendición de la guarnición británica de la isla
2.–Firma de la capitulación japonesa en 1945
3.–La entrega de los sables, un duro ritual de rendición para los oficiales japoneses
4.–El campo de prisioneros de Selarang en la actualidad
5.–El cementerio británico de los caídos en la defensa y ocupación japonesa de Singapur
6.–El general Percival, jefe de la guarnición británica de la isla

en el sureste de Asia para aceptar la rendición incondicional de 70.000 soldados nipones. Las dos delegaciones se reunieron en la Cámara del Consejo Municipal para firmar el documento de capitulación, un acto que duró nueve minutos. La guerra había terminado en Singapur.

CEMENTERIOS Y MUSEOS: HUELLAS DE LA GUERRA

■ Hoy día Singapur ha transformado radicalmente su paisaje. Con la independencia le llegó también la euforia económica y un gigantesco desarrollo urbanístico. Pero a pesar de todo, aún se observan vestigios de los días de guerra.

■ De las fortalezas costeras queda poco. Johore, en Changi, y Buona Vista han desaparecido por completo. La primera es ahora el nuevo aeropuerto internacional, y la segunda, una urbanización. Sin embargo, la fortaleza Labrador se ha conservado como parque de recreo.

■ La isla de Sentosa, que defendía el acceso al puerto de Singapur, hoy es un museo. La isla fue fortificada a finales del siglo XIX. El museo contiene piezas de artillería y una exposición de reproducciones de cera de la rendición japonesa de 1945.

■ Después de la guerra se demolieron los dos memoriales construidos por los prisioneros Aliados. En el lugar que ocupaban está ubicada hoy una estación de televisión.

■ Cerca de allí se encuentra el cementerio japonés, donde yace el mariscal Terauchi, quien rindió su sable a lord Moutbatten.

■ Dos monumentos recuerdan la tumba de 135 soldados ejecutados por crímenes de guerra en Malasia y Singapur, además de los 10.000 prisioneros japoneses que murieron o se suicidaron tras la rendición.

■ En el norte de la isla está situado el cementerio de Kranji y el memorial de Singapur, que recuerda a los 24.346 hombres y mujeres muertos durante la contienda que no tienen tumba. El cementerio lo componen 4.498 lápidas, en un jardín rodeado por árboles.

■ La cárcel de Changi existe todavía. Tras la rendición nipona estuvieron internados allí los soldados japoneses. Más tarde pasó a ser prisión de alta seguridad.

■ En el barracón número 151 se encuentran los murales pintados por Stanley Warren durante su cautiverio. Tres quedan de los cinco originales. Los murales fueron descubiertos en los años cincuenta y el propio Warren volvió a Singapur para restaurarlos.

■ De los otros campamentos de prisioneros no quedan vestigios. Después de casi cincuenta años de continuo desarrollo, pocos lugares en la isla no han sucumbido a los pies de modernos rascacielos.

D

De Gaulle, Charles

(1890-1970)

El padre de la «Francia Libre»

Por Manuel BLANCO TOBÍO

De Gaulle, «La Reconstrucción» BDCI

Todavía en Londres, pasando revista a las tropas de la Francia Libre

En 1940, piensa organizar la resistencia frente al invasor

Ante la Tumba al Soldado Desconocido

Todos los grandes líderes de la II Guerra Mundial estaban legitimados en origen, menos De Gaulle. Stalin había heredado a Lenin y la Revolución; Roosevelt llevaba seis años en la Casa Blanca cuando estalló el conflicto y tardó dos más en entrar en él; Churchill ya había sido primer lord del Almirantazgo cuando la I Guerra Mundial.

En cambio, De Gaulle era un perfecto desconocido incluso para los franceses cuando estallaron las hostilidades. Tenía que hacerse sobre la marcha una reputación, un carisma, una leyenda.

Era coronel entonces y tenía cuarenta y nueve años. Había nacido en Lille en 1890, en el seno de una familia de funcionarios, distinguida, orgullosa y sin dinero. De Gaulle decía que nunca se había sentido burgués ni vinculado a la burguesía.

Apenas es concebible que De Gaulle hiciese otra carrera que no fuese la de las armas, de la misma manera que apenas es concebible que un hombre como él no fuese francés. Se necesitaban un Cyrano de Bergerac, un Rostand y un Bergson para producir a semejante personaje, que veía en Francia el hada de los cuentos infantiles y la Madona de los franceses.

«EL GRAN ESPÁRRAGO»

Ingresó en la Academia Militar de Saint Cyr el 10 de octubre de 1910, al cumplir veinte años. Para él, el Ejército francés era «una de las cosas más grandiosas del mundo». Sus compañeros le llamaban «el gran espárrago» por su enorme estatura, que siempre le dio un cierto aire de temible plantígrado. La gente que le conoció entonces y que le oyó hablar estaba segura de hallarse ante un hombre marcado para la grandeza. Por supuesto, el primero en creérselo era él.

Salió de Saint Cyr con el número 13 de su promoción. Un profesor a quien reprochaban no haber dado a De Gaulle mejor calificación, contestó: «¿Qué podía hacer? ¿Nombrar sargento a un muchacho al que sólo podía satisfacer el grado de generalísimo?»

Así es como él se vio siempre: como generalísimo. Pero primero como rebelde e inconformista. Nunca estaba de acuerdo con las doctrinas militares establecidas. Cuando el Alto Mando se refugiaba en el concepto más inmóvil de la guerra (línea Maginot), De Gaulle pensaba en la movilidad y rapidez de los Ejércitos motorizados, llenos de blindados corriendo por las llanuras de su país. En sus libros, que empezó a escribir en seguida, se refleja ese concepto de guerra. Bidault le llamaba «el motor».

Pero nadie prestó atención antes de la contienda al libro de De Gaulle «Vers l'armée de métier». No así en Alemania, donde estaban familiarizados con sus ideas, incluido Guderian.

Su primer destino como oficial fue el 33 Regimiento de Infantería de Arras, cuyo coronel se llamaba Henri Philippe Pétain. Allí fue su primer encuentro. Es indudable que De Gaulle admiraba a Pétain, pero es más seguro que Pétain admiraba a De Gaulle, aunque sus relaciones fueron borrascosas. Su choque más serio fue cuando un trabajo de De Gaulle sobre el soldado francés, que había escrito una vez a petición de Pétain, y que un editor quería publicar, no accedió Pétain a ello, a menos que en una dedicatoria le señalase como inspirador del libro.

De Gaulle se negó en redondo; publicó el trabajo («La France et son armée») y rompió con el coronel. Cuando más adelante Paul Boncour estaba planeando un Gobierno en el que el ministro de la Guerra iba a ser Pétain, De Gaulle le aconseja: «No se fíe usted de él. Es un personaje con una temible duplicidad.»

Sin embargo, cuando en abril de 1927 De Gaulle es invitado a dar una conferencia

Su gran día: la liberación de París, el 25 de agosto de 1944

en la Escuela de Guerra, Pétain lo presenta con estas palabras: «Escuchen, señores, al capitán De Gaulle. Escúchenle con atención ya que llegará el día en que Francia, agradecida, le pida ayuda.»

PRISIONERO ALEMÁN

Durante la I Guerra Mundial, De Gaulle se batió bien, obteniendo citaciones casi bombásticas de Pétain. Fue herido tres veces, en 1914, 1915 y 1916. El 2 de marzo de este año le dieron por muerto, pero sólo estaba herido y cayó prisionero de los alemanes. Varias veces intentó la fuga, una de ellas vestido con un uniforme alemán que le daba por las rodillas y por los codos, hasta que le metieron en un castillo en Ingolstadt. Permaneció prisionero durante treinta y dos meses. Fueron compañeros suyos de prisión el mariscal ruso Tujachevsky, su editor, Berger-Levrault, y el comandante Catroux.

Terminada la guerra vemos a De Gaulle peleando contra los bolcheviques en Polonia como comandante del Cuerpo expedicionario francés. Vuelto a Francia contrae matrimonio con Yvonne Ventroux, el 7 de abril de 1921. Ella, pequeñita y poetisa; él, capitán lleno de medallas. Fue un matrimonio feliz.

De Gaulle guardó una gran ternura para los suyos. Su gran pena fue su hija Anne, que nació tarada. Por las noches, el general, sentado al pie de la cama, le cantaba canciones. Cuando murió, a los veinte años, después de enterrarla, De Gaulle cogió de la mano a su esposa y dijo: «Vámonos. Ahora ya es como los demás.»

SU HORA MEJOR

El destino de Charles de Gaulle iba a tener su hora mejor cuando, vencida y humillada por el Ejército alemán, Francia sucumbe y Pétain pide el armisticio. De Gaulle, que tenía cuarenta y nueve años, era coronel y había sido ascendido a general de brigada provisional, siendo nombrado subsecretario de Estado para la Defensa.

Cuando años más tarde estaba escribiendo sus Memorias y su amigo Mauriac le pidió que contase su reacción ante la catástrofe, De Gaulle le cogió las manos y dijo: «No podría. Aquello fue demasiado terrible.»

En medio de la enorme confusión, no quiso aceptar aquel destino triste y en su última noche en un Burdeos enloquecido, al encontrarse un amigo le gritó: «¡Hay que volver al combate! ¡Está claro que los alemanes han perdido la guerra!»

LA HISTÓRICA PROCLAMA

Fue entonces cuando, desesperado pero resuelto, huyó a Londres. El 8 de junio de 1940, ante los micrófonos de la BBC leyó su histórica proclama: «¿Es acaso definitiva la derrota? No. ¡Francia no está sola! ¡Francia no está sola! ¡Francia no está sola!» E invitó a cuanto francés lo quisiese a ponerse en contacto con él. No fue una avalancha. De Gaulle era poco conocido en Francia y habrían de pasar años antes de que fuese aceptado como líder indiscutible.

Menos conocido aún era entre los Aliados, que estaban demasiado ocupados para pensar en aquel gigante loco, francés, que pretendía representar a Francia. Tuvo que imponer su presencia y su representación a fuerza de arrogancia y de audacia entre hombres muy importantes que detestaban ambas cosas. Para Roosevelt, Francia políticamente no existía, y Churchill llegó a enfurecerse tanto con él que un día ordenó que fuese echado inmediatamente de territorio británico.

IMPLACABLE TENACIDAD

Para Churchill y para Roosevelt, De Gaulle era su «niño problema». En vano trataron de deshacerse de él, de olvidarse de él. Incluso pensaron en nombrarle gobernador de Madagascar o cosa así y en enfrentarle a otros generales franceses, igualmente errantes y ambiciosos. Pero al final consiguió lo que se había propuesto: que Francia tuviese un puesto entre las grandes naciones ganadoras, incluyendo una zona de ocupación de Alemania, aunque no un asiento en Teherán, y un discípulo suyo, Leclerc, desfiló al frente de una división blindada francesa por debajo del Arco de Triunfo.

En 1945, De Gaulle es reconocido ya por su pueblo como líder indiscutible, y forma y preside el primer Gobierno provisional de la posguerra. Pero en 1946 dimite por incompatibilidad con el sistema de partidos y se pone a escribir sus Memorias. Siempre le sorprenderá que su marcha caiga en medio de una perceptible indiferencia. Él esperaba un cataclismo. Volvió a ser, pues, «Charles le Seul»...y sólo en 1958, cuando Francia estaba al borde de la guerra civil por Argelia, vuelve a la brega, asumiendo la presidencia de una nueva República, la V, a la que da una Constitución presidencialista.

Se liberó de la tutela norteamericana en la OTAN, se «incautó» del Mercado Común, inventó la «force de frappe» y dio al país una recuperada vocación de «grandeur».

Y en esas glorias estaba cuando estalló el mayo del 68 y una revolución que Aaron calificó de «introuvable», de obreros y estudiantes, acabó con él. Se fue del Elíseo ordenando que no dejasen en él «ni un papel ni un "clip"». En noviembre del año 1970 murió. Cuando en una ocasión su amigo Malraux fue a verle y recordó sus victorias, el general le cortó: «Querido André: al final sólo hay un triunfador: la muerte.»

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Cine: La guerra de ficción

«LA BATALLA DE INGLATERRA».

Ficha tecnica:

Titulo original: «Battle of Britain».

Ano: 1969.

Nacionalidad: Britanca.

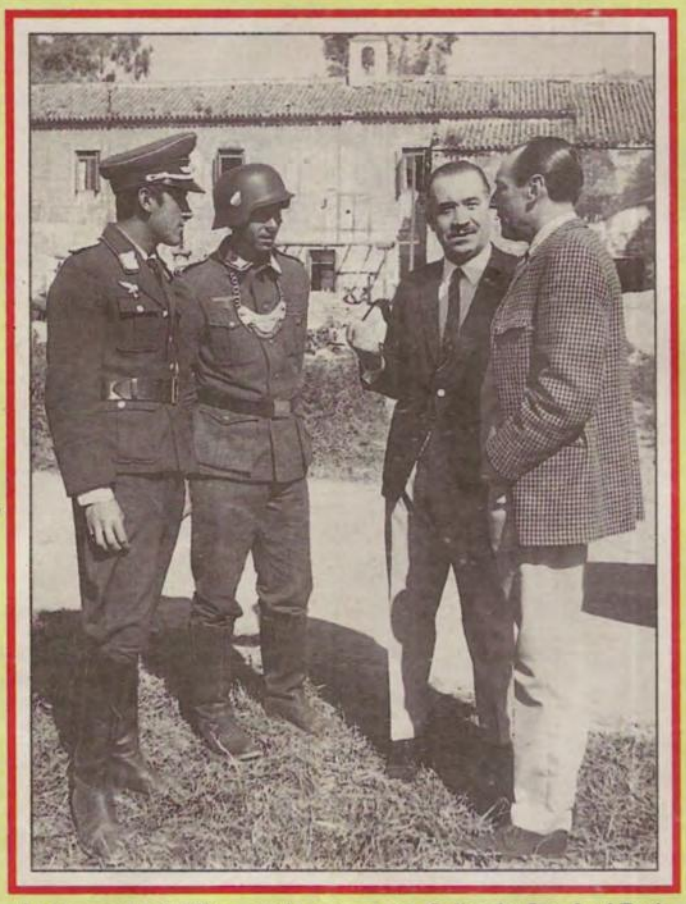
Director: Guy Hamilton.

Interpretes: Lawrence Olivier, Michael Caine, Trevor Howard, Curt Jurgens, Michael Redgrave, Christopher Plummer, Ralph Richardson y Harry Andrews.

Distribuidora: United Artist.

Color.

Duracion: Ciento treinta y dos minutos.



Los asesores del filme, nada menos que Galland y Stanford-Tuck

El cartel de la película con su título original: «Battle of Britain»

«La batalla de Inglaterra», rodada bajo el cielo español

Es una de las películas bélicas de la guerra con las escenas más logradas y reales, y que curiosamente fue rodada casi íntegramente en España. Los productores se encontraron con el insalvable problema de localizar, treinta años después, los aviones protagonistas en aquella crucial batalla de la II Guerra Mundial. Su salvación llegaría al descubrir que la mayoría de los aparatos alemanes todavía estaban en servicio en España.

La película, que cuenta con un extenso y selecto reparto, narra de forma bastante rigurosa y tremendamente crítica los acontecimientos que se desarrollaron en el cielo de Inglaterra durante aquel duro verano del 40, cuando la supervivencia de las Islas Británicas estaba en peligro frente a una inminente invasión germana.

Resultan memorables las escenas de los combates aéreos, aderezados por el asesoramiento de los auténticos protagonistas, como el general y héroe de la Luftwaffe Adolf Galland y el jefe de ala de combate de la RAF Bob Stanford-Tuck. Rodada en Sevilla y San Sebastián, contó con la colaboración del Ejército del Aire español, quien puso a disposición de los productores todos los medios a su alcance.

No obstante, la película peca de subjetiva —obvio, puesto que es inglesa—, presentando el tópico del alemán «cabeza cuadrada» —en donde destaca un ridículo mariscal Goering— frente a unos británicos extremadamente duros, apoyada por la soberbia interpretación de Lawrence Olivier como el mariscal del Aire Hugh Dowding.

La película concluye con una enorme lista con los nombres de los caídos en ambos bandos, a modo de homenaje.

Los exteriores de la «Batalla de Inglaterra» fueron rodados en Sevilla con la ayuda de la aviación española, que poseía aviones alemanes

· Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes — D. L. M.-1463-1989